

Mesa de trabajo 3

Estrategias para la digitalización y preservación digital

Especialista Erick Cardoso Espinoza

Petra Heritage

Relatoría: Martha Patricia Montero

De parte del Fotobservatorio, Adriana Carral dio la bienvenida e hizo la presentación del especialista: Erick Cardoso Espinoza, ingeniero en computación por el Instituto Politécnico Nacional (IPN), con especialización en Ciencias de la Información por la Universidad del Norte de Texas, en Denton. En 2019 se desempeñó como director de Tecnologías de la Información en Labo Digital, de 2009 a 2018 ocupó el cargo de director de Tecnologías de la Información en el Archivo General de la Nación (AGN). Ha colaborado en iniciativas como el archivo del mundo en el ártico, donde participó en la implementación del modelo de una primera prueba del concepto de modelo de preservación desarrollado para el AGN; participa en el proyecto Interpares en Canadá y en la Comisión Binaria para la preservación de documentos y acervos digitales del Consejo Nacional de Archivos de México en el desarrollo de documentos técnicos, que sirvan de referencia a los archivos en temas de preservación digital a largo plazo. Actualmente, es director ejecutivo y fundador de la empresa Petra Heritage.

Iniciaron presentando su caso Francisco Juárez Martínez, director del Archivo Histórico de Zacatecas, junto con Omar Ismael Ruiz Torres y Irma Alejandra Martínez Mergold del área de conservación del mismo archivo.

Para comenzar, Francisco Juárez que cuentan con una colección especial relacionada con Manuel M. Ponce, compositor zacatecano y el primero en estudiar con seriedad el repertorio de la música tradicional mexicana.

Se trata de un acervo documental heredado a su discípulo Carlos Vázquez y donado al municipio en 2002. Cuenta con correspondencia, libros, partituras, que ya venían con una clasificación previa.

Poco después descubrieron que incluye un álbum y otras piezas fotográficas que no habían sido clasificados ni inventariados. Han tenido asesorías de especialistas y una capacitación en 2020 por parte de la Fototeca Pedro Valtierra y otra a principios de 2021 acerca de la digitalización. Mencionó que la ciudad cuenta con un museo dedicado a Manuel M. Ponce que se nutrió con objetos y documentos. Mostró un álbum con positivos y copias, que ha estado en algunas exposiciones.

Continuo Omar Ruiz, restaurador interesado en preservar las fotos de la colección. Compartió su experiencia digitalizando fotografías, mismas que se encuentran en cajas de cartón corrugado comunes para archivo y en los sobres manila en las que se entregaron. No existe inventario o catalogación, y han buscado alternativas para su cuidado, considerando su fragilidad y porque también hay negativos. No tienen equipo especializado, cuenta con un tripie y una cámara compacta y se las ha ingeniado para hacer los registros, aunque no los conserva en tiff por el peso.

Mostró cómo hizo una especie de cajita para colocar un negativo, luego lo colocó sobre una pantalla para poder tomarle la foto. Trata de que las digitalizaciones que hace conserven los colores originales. Otros positivos los retrata colocando debajo un fondo blanco o gris. Siempre procura hacer registro de toda la información vinculada a cada fotografía, por ejemplo, sellos al reverso de los fotógrafos que hicieron las imágenes, dedicatoria, datos escritos al reverso, o bien, si las orillas de las fotografías presentan una especie de “engargolado”. Desconoce si lo está haciendo de la manera correcta.

También comentó que no trabaja con luz directa, sino que crea una zona especial de modo que la luz no interfiera en la toma de las fotografías. Se trata en su mayoría de fotografías personales, de familia, postales... algunas presentan daños porque se ve que las despegaron de las páginas del álbum. En estos casos también hace un registro fotográfico y luego un acercamiento a la parte dañada para dejar constancia.

Lo mismo con otros detalles, como del de un sistema de letras de prensa con datos en otra foto mostrada. De igual modo hay tarjetas de presentación, fotografías de alumnos con dedicatorias al maestro, en una especie de tarjetero del que hace tomas abiertas para que se aprecie completo todo el objeto. Al final mostró una imagen a color que decía María Colores Ponce a la edad de 9 años.

Siguió Alejandra Martínez Mergold, quien expresó dudas sobre los procesos de conservación de los materiales. Están utilizando papel cultural y desea saber si es el correcto para las guardas. También está interesada en conocer con mayor definición las condiciones climáticas adecuadas, los procesos de limpieza, las normas que deben utilizar para la catalogación, si hay una específica o pueden utilizar la del INAH...

Comentó que cuentan con negativos, transparencias, fotomecánicas, álbuminas... en algunos casos hay desvanecimiento de tintas y, en otros, pérdida de la imagen. ¿La limpieza con químicos, guantes y brochas es apropiada? En los cursos les han explicado sobre las cuestiones ideales, pero algo que deben tomar en cuenta son las limitantes de los recursos.

Erick Cardoso resumió el interés en torno a esta colección: conservación de los elementos físicos, clasificación, digitalización y procesamiento de la colección. Les aseguró que la peor decisión es aquella que no se toma, así como dejar morir a los archivos. Que han avanzado y que tomen en cuenta que siempre hay diferentes técnicas y acercamientos.

Un principio básico a seguir es no perder es no perder el orden original de la colección. Es importante delimitar lo que puedan sobre la colección en una perspectiva global. Avanzar, por ejemplo, describiendo y catalogando con base en lo que tienen y con el sistema con que ya hayan iniciado. Que por el momento no investiguen más ni se preocupen más allá del contexto de sus piezas en este primer momento.

Cardoso hizo énfasis en que hay muchas normas nacionales e internacionales y que siempre prevén un contexto ideal, pero con un número amplio de casillas que sólo en casos excepcionales se tiene el tiempo de atender, son exhaustivas. Que cada archivo, incluido el suyo, puede elegir las cuatro o siete casillas que mejor se adapten a sus necesidades básicas. Se refirió a la Biblioteca del Congreso de Estados Unidos donde tienen, por ejemplo, una fotografía de Richard Nixon, identifican personajes, fecha, lugar y con eso pueden conformarse. Agregan, si los tienen, datos de donación de la fotografía, el fondo, pero nada más. Por tanto, los datos de origen son la base para hacer el proceso de manera ordenada.

De igual forma es importante darle un número de folio a las imágenes y corroborar que este coincida con el archivo digital, de modo que coincidan en los metadatos y el Excel donde lleven el registro. Es decir, verificar la correlación entre lo físico y la base de datos.

Comentó de un documento guía en cuya realización intervino y que está disponible en el sitio del AGN.

El tercer paso es meter esa base de datos en un sistema en línea con base en un software libre. Mencionó dos: atom y collective access, que además son de implementación sencilla, incluso les ofreció asesoría o un taller gratuito si deseaban utilizarlos. Lo mismo con la conservadora que trabaja en su empresa Petra Heritage.

Sobre la parte de la conservación en papel es importante corroborar que haya una humedad relativa, porque se pueden craquelar también si el ambiente es seco. Hay que procurar evitar los extremos. Y respecto a la digitalización, les indicó no utilizar luces directas, porque de lo contrario los pigmentos se van más rápido. Lo ideal es guardar en alta resolución y contar con copias de trabajo, pero los softwares se pueden programar para que sea automático y ágil y él también los puede asesorar.

De las piezas que presentan deterioro es complejo, porque van a seguir su curso normal. Para las fotografías en positivo se pueden usar guantes, o bien, si no se está acostumbrado a ellos la mano desnuda. Y el papel ideal para las guardas es el que sea libre de ácido.

Francisco Juárez comentó que justo están trabajando en la implementación de atom y cuentan con un Excel con base en la norma mexicana, pero le pareció muy buena sugerencia delimitar los campos con los que pueden trabajar. También comentó que dentro de otros temas del archivo histórico de Zacatecas hay otras colecciones de imágenes.

Omar insistió en sus inquietudes en torno a los procesos de digitalización. Erick Cardoso le comentó que en sus siete años en el Archivo General de la Nación (AGN) había líneas generales a seguir y los registros se podían hacer incluso con tabletas digitales, ya que cuentan con cámaras de buena resolución. Que no se preocupe si no cuenta con equipo sofisticado, pero que procure sacar tres respaldos de las fotos digitales y luego hacer tres respaldos más en discos duros, incluso en USB y revisar por lo menos una vez al año que estén funcionando para no llevarse sustos.

Por último, habló el fotógrafo Fidel Enrique Ugarte Liévana. Contó que por encargo del INAH hizo un registro muy amplio de 300 templos, arte y festividades de Oaxaca tras los sismos de 1999. En total se conformó un acervo de 23 mil negativos y transparencias en blanco y negro y a color, en formato medio y de 35mm, que entregó en hojas de contacto, guardas de papel y ya catalogado. En 2017 regresó a hacer un registro tras los sismos de ese año y encontró lugares completamente cambiados.

De esta experiencia se deriva su inquietud, a fin de hacer un contraste documental: fue al INAH y al parecer no saben dónde quedó ese acervo y quiere saber si con apoyo del Fotobservatorio se podría gestar una investigación al respecto, a fin de localizarlo y digitalizar esas imágenes.

Erick le comentó que esas preocupaciones son de otro ámbito. Si bien él es el autor de las imágenes el propietario es el INAH y hay que ver si están en la biblioteca o en la Fototeca y, sobre todo, presentarles un proyecto.

En este punto intervino Gabriela González, de parte del Fotobservatorio, para aclarar que esta organización de la sociedad civil acompaña a los archivos en sus inquietudes, problemáticas y avances, pero no tiene injerencia en las instituciones.